tal vez sí

emilio araúxo

KRILLER71
EDICIONES

Interiores TAL VEZ SÍ.indd 2-3 12/09/2024 16:33:31

kriller71 ediciones / Colección Poesía #72
http://kriller71ediciones.com
info@kriller71ediciones.com

coordinación aníbal cristobo
asesor editorial fruela fernández
asistente marina miravet cristobo
imagen de portada emilio araúxo

isbn 978-84-128634-1-3
depósito legal B 15551-2024

© de los poemas, emilio araúxo
© de la traducción, claudia gonzález caparrós
© del prólogo, ignacio castro rey
© de esta edición, aníbal cristobo
Todos los derechos reservados.

Imprime Estilo Estugraf Impresores, S.L.

Este producto está hecho de material proveniente de bosques certificados FSC® bien manejados, de materiales reciclados y de otras fuentes controladas

La traducción de esta obra ha recibido una ayuda del Ministerio de Cultura de España, a través de la Dirección General del Libro, del Cómic y de la Lectura

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA
DIRECCIÓN GENERAL DEL LIBRO, DEL CÓMIC Y DE LA LECTURA

tal vez sí

emilio araúxo

traducción de claudia gonzález caparrós

prólogo de ignacio castro rey

Interiores TAL VEZ SÍ.indd 4-5 12/09/2024 16:33:32

La existencia poética de Emilio Araúxo

Si todo arte es un acto de resistencia a la separación entre lo sagrado y lo profano, creo que estamos ante una buena muestra de ese clandestino heroísmo, casi siempre acompasado a lo más cotidiano. Más que un adorno, sobreañadido al curso prosaico del mundo, la poesía sigue interesando como *revelación* de una verdad común que el colectivo social, normalizado en protocolos, solo puede vivir en voz baja, en el secreto de algunas horas furtivas.

Cuando el poeta toma la palabra, la gente sigue callando. El cuerpo social sigue necesitando el trance, la catarsis, un registro espaciotemporal que no es traducible a la medianía de la historia contable. En tal aspecto, la poética del celebrado Carlos Oroza y la de Emilio Araúxo estarían en las antípodas, sin por ello carecer de umbrales escondidos de encuentro. Curiosamente, sin ir más lejos, los dos eran amigos de Uxío Novoneyra, solo que por vertientes distintas. Si uno encuentra el rito de paso en la recitación oral, a veces con una cadencia impactante, Araúxo logra de modo más silente la magia de otra metamorfosis, personal y común. Lo suyo es el poder de *suspensión* que tiene la palabra poética, sea hablada o escrita.

Interiores TAL VEZ SÍ.indd 6-7 12/09/2024 16:33:32

Sentir la fragilidad de los seres, también la del propio cuerpo, y saber que esa fragilidad se salva *empuñándola*, dándole forma. Aunque no pase necesariamente por escribir libros de poesía, la *poiesis* de la palabra es parte de esa antigua alquimia. En el caso de Araúxo, antes de de su actividad incesante como poeta, como pensador, fotógrafo y antropólogo, deberíamos hablar de su *presencia* poética, pues todo en él -incluso a distancia, cuando los encuentros eran difíciles por la pandemia- emana del poder transformador de la palabra, de una vivencia que ha sido sentida, aquilatada y pensada. Es difícil recordar cómo le conocí, posiblemente a través del inolvidable autor de *Os Eidos*. Al poco tiempo él era ya una presencia incesante. Discípulo directo de Badiou y Derrida, con una generosidad que no tiene parangón en estos pagos, Araúxo no ha dejado de emitir toda clase de destellos -poéticos, editoriales, antropológicos, personales- desde hace bastante más de treinta años. Esto no tiene ningún truco en especial, se deriva de estar conectado con todo lo ignorado que sigue dando señales. Hay una *épica de lo mudo* en Emilio, de ahí que sus gestos poéticos no cesen.

Estoy hablando de un amigo, lo reconozco. Pero no fuimos juntos a la escuela. La amistad proviene de algo común e *impersonal* previamente vivido, con múltiples zonas de indeterminación compartidas. Ante todo como poeta, Emilio Araúxo es amigo de lo desconocido sin amigos. Por eso la relación con su obra y su persona genera tantas laderas de diálogo, de polémica y encuentro. El eje de todo ello estaría quizá en su compromiso con la pobreza. No tanto la pobreza que se queja o inspira lástima, que también, sino la pobreza constitutiva de lo humano y lo inhumano, en personas y cosas. La pobreza que brota del hecho de *ser*, seas lo que seas, siempre singular y limitado en un común fondo sombrío.

Hasta diría que el silencio de las cosas abandonadas es para él un rodeo para recuperar de un modo clandestino el secreto de las personas, con frecuencia ocultas hoy bajo tres capas de maquillaje. Desde esa zona de indeterminación, es asombrosa la capacidad de este hombre para conectar con las infinitas oscilaciones modales de los seres, sean sujetos u objetos. Su poética arranca capas, velos de disfraz y simulacro. Lo de menos es la educación, la de una biografía esmerada en el cuidado de los detalles. Lo importante es la conexión intensa con la *lengua menor* en la que se expresan los cuerpos, sean de murciélagos, burros, viejecitas o un vecino cualquiera.

En Araúxo siempre ha llamado la atención una curiosidad de niño. Y esto tenemos que entenderlo como el signo de cierta clase de madurez que está en desuso. Si él está, está plenamente, con los cinco sentidos. Es aproximadamente la *plenitud de una ausencia*, congénita a la especie y también a la poesía. ¿No es cierto que una mujer o un hombre que se precien han de mantener esa infancia -muda, balbuceante- en la que nacieron? Y el amor por lo pequeño, su esplendor ruinoso y su mugre. La infancia no es una edad, sino el lecho, la crisis, el temblor íntimo de cualquier edad. Por eso Epicuro decía que el hombre al morir ha de hacerlo como un niño, envuelto por la seria entereza del juego que se mantuvo al comienzo.

Y después hay otra cosa, *ad hominem*. Cómo le quieren sus ex-alumnas y alumnos, sus amigos, todos aquellos que se lo han cruzado. Con la única condición de que no sean sordos. Es como si de él, con frecuencia acompañado de Marisa, emanase una empatía contagiosa que no deja indiferente a nadie. La risa en Araúxo es clave, la risa como modo de entrar en el lado discreto de lo que es grande, sea una persona o un fenómeno natural. Entiendo que su

Interiores TAL VEZ SÍ.indd 8-9 12/09/2024 16:33:32

interés por el Entroido, el carnaval gallego, está muy lejos del gusto por lo turístico o espectacular. Parece más bien un modo de comulgar con los rituales que nos permiten acercarnos a *otro uso* de lo diario, instrumentos y costumbres incluidos. Y también a otro espíritu de la geografía. En el Araúxo poeta cada lugar, con lo intrincado de su toponimia, se corresponde con una esquina de la mente.

Todo lo que es amado es *pequeño*, en parte porque se teme su pérdida. Pues bien, la piedad por lo pequeño es otra de las características de la poética, la presencia física y la labor intelectual de Emilio Araúxo. En *Actividades culturais* se limitaba a narrar con imágenes la ruina lenta de una casa abandonada en la que los objetos polvorientos -tazas, vasijas, sartenes, trozos de periódico, viejas botas de cuero- respiraban con el *ardor de la soledad* que posee lo que existe, inobservado. Pero lo verdadero es inobservado, *per se*, pues pertenece más al silencio de Dios que al estruendo del César. De ahí que en *Seica si* decline tantas variaciones tonales de los seres en vías de extinción. En los vasos comunicantes con el sueño de cada ser está la poética de Emilio Araúxo, que nunca ha dejado de perseverar en la inmensa oscuridad que nos da vida y que nos mata lentamente.

Nunca le oí hablar mal de nadie, ni en su poesía ni en su persona. ¿Qué tipo de gente es esta hoy en día, cuando asistimos a una constante furia de la cancelación, quizá para preservar mejor la secta que exige nuestro narcisismo? Araúxo está en las antípodas de esta práctica perversa introducida por la psicología del capitalismo. Para él todo lo que respira tiene un *tempo*, una cadencia, una verdad que hay que escuchar. Sí, la escucha como nivel más alto de la acción. No sé si muchos estaremos a la altura de esta bonhomía llevada al intelecto.

Para terminar. Su generosa labor de editor, así con *Roxe de Sebes* (2000) en la desaparecida Noitagenga, después en Amastra-N-Gallar, es una muestra más de este interés casi *franciscano* por lo que apenas existe. Apenas, pero con derecho a respirar en un clima aparte, por muy ajeno que sea a la circulación incesante de un sistema que teme pararse. Detenerse para atender a lo mínimo que yace ahí es el eje secreto de la poética de este hombre. Araúxo dice haber escuchado en persona el susurro de Lacan. Se puede sospechar que, ante todo, sigue escuchado ese rumor terrenal que los grandes planes querrían oír desaparecer. Mientras tal murmullo siga, persistirá otra posibilidad para este orbe desgarrado. Nunca le agradeceremos lo suficiente a Emilio Araúxo su labor poética, la sonrisa de esta emotiva, irónica y juguetona resistencia.

Ignacio Castro Rey. Santiago, 21 de junio de 2023

Interiores TAL VEZ SÍ.indd 10-11 12/09/2024 16:33:32

Nota de la traductora

"Esa palabra murió", escribe Emilio Araúxo, "por la abundancia". Y sin embargo, un día se la oí decir a Paula, que volvía a Barcelona después de visitar a su familia en Asturias y nos había invitado a comer una fabada. El compango, la carne que acompaña a las fabes, tal vez tenga en el contexto en el que la escuché un sentido ligeramente distinto al modo de emplearla de Araúxo en su poema, pero allí relucía ese significante, recién estrenado y sorprendentemente vivo en el vocabulario de las personas que aquella tarde nos sentamos a la mesa.

Creo que algo de esa experiencia de la palabra "compangar" es común a todas las que conforman *Seica si*, el original de Emilio Araúxo. De algún modo cada una de ellas transita por la escritura hacia la permanencia, da testigo de unos significados, acentos, rutinas, objetos y mundos que tal vez ya no existen o que tal vez no existen de la misma manera. Muchas de ellas –y su modo de articularse entre sí– son palabras que no se concibieron para la escritura, sino para habitar cuerpos vivos y territorios concretos, cuyos sentidos se definen en relación a condiciones y conocimientos singulares de la región de Tierra de Castro Caldelas, en la provincia de Ourense. La tarea poética de Emilio Araúxo en este libro consiste, a mi modo de ver, en una negociación imposible pero necesaria entre la oralidad y la escritura; entre lo transitorio de las hablantes vivas que habitaron un mundo que se desvanece y la meticulosa y apasionada labor de preservar de él todo lo que el lenguaje nos permita.

Interiores TAL VEZ SÍ.indd 12-13 12/09/2024 16:33:32

Si esta negociación poética resulta imposible, también lo es su traducción. Afirmar que toda traducción es imposible es un lugar común, y el ejercicio de verter al castellano este libro me ha servido para confirmarlo. Gran parte del proceso ha consistido en encontrar precisamente el lugar común que forman expresiones y léxicos de distintos territorios, porque tal vez solo desde ahí sea posible dar forma –aunque imperfecta– en otra lengua a un habla particular que es también una forma de habitar el mundo con los otros. También en esto resplandece el sentido del término "compangar", cuya etimología, *cum-panis*, comparte con la palabra "compañía". Seguramente los sentidos que se han perdido en el curso de esta traducción son incontables, pero acaso, y esa es quizás la magia de la poesía de Araúxo, también lo sean los nuevos sentidos que se abren para las lectoras de otros lugares.

Traduzco desde el gallego –la lengua en que aprendí a escribir– al español –la lengua en que aprendí a hablar–, y no puedo sino pensar que en ese gesto desando el camino andado por la poesía de Emilio Araúxo. Traduzco, en realidad, la visión de un mundo cada vez más despoblado, del que este libro nos ofrece la realidad viva y presente en una voz y en un habla concretas cuyo vocabulario es indiscernible del lugar geográfico y de enunciación desde el que se proyecta. Estas son las palabras que yo hallé para hacer ese traslado; soy consciente de que podrían haber sido otras procedentes de otros mundos y territorios que a mí me resultan ajenos. Traduzco, pues, con responsabilidad y dudas, pero también con la esperanza de que, además de esa pérdida con la que siempre hemos de confrontarnos quienes traducimos, haya también una ganancia: la posibilidad de que el mundo que Emilio Araúxo restituye a través de su poética siga latiendo y de que las palabras que creíamos olvidadas se reaviven con cada lectura.

Me gustaría agradecer al editor, Aníbal Cristobo, por invitarme a volcar este texto al castellano, y por su presencia constante a lo largo del proceso. Pero, sobre todo, agradezco enormemente al autor, Emilio Araúxo, el cuidado con el que revisó la primera versión, la precisión de sus sugerencias y la generosidad y amabilidad con que acompañó este camino de ida y vuelta entre lenguas.

Claudia González Caparrós. Barcelona, julio de 2024

Interiores TAL VEZ SÍ.indd 14-15 12/09/2024 16:33:32

tal vez sí

Para Marisa González Feijoo

Interiores TAL VEZ SÍ.indd 16-17 12/09/2024 16:33:32

Bidueiro

man busca pluma no aire
a pluma que levaba a nai na cabeza
a pluma para pesar o corazón na balanza
foi mirando para un bidueiro
vía nel unha escada
mirando mirando
o pai
cousa tan desesperada de elevación
non se vira nunca
escada tocando o ceo
árbore toda a vida medrando para negalo
nome do monte cheo de follas
fillo pensando que o vai cortar
que vai haber que levalo para a casa
e o que non falaba
o tío troupeleando
cortárono
degallárono
despois cargalo
ilo erguendo ó ombreiro
moito camiño
pasando reboleiras
pasando toxeiras
un polo pé
outro pola cabeza
e outro polo medio
pasando poulas
pasando agros
o fillo detrás

Abedul

mano busca pluma en el aire
la pluma que la madre llevaba en la cabeza
la pluma para pesar el corazón en la balanza
fue mirando un abedul
veía en él una escalera
mirando mirando
el padre
una cosa tan desesperada de elevación
no se había visto nunca
escalera tocando el cielo
árbol toda la vida creciendo para negarlo
nombre del monte lleno de hojas
hijo pensando que lo va a cortar
que habrá que llevarlo para casa
y el que no hablaba
el tío chacoloteando
lo cortaron
lo podaron
después cargarlo
ir subiéndolo al hombro
mucho camino
pasando carballedas
pasando tojales
uno por el pie
otro por la cabeza
y otro por el medio
pasando eriazos
pasando labrantíos
el hijo detrás

Interiores TAL VEZ SÍ.indd 18-19 12/09/2024 16:33:32

tiña man da parte máis grosa
do pé
pai no medio
e o tío didiante co cima
pasar a ponticela
a ponte que adelgazas
coa voz máis delgada coa que
podes pronunciar a palabra nada
pasar os soutos
xa se vía a aldea e o mudo tirouno
iría rebentado
mancaba o peso
e por mal sitio
o pau tería quince metros
e o fillo quince anos
o mudo tirouno
aínda está hoxe na aira
case comido do caruncho
nunca se fixo a escada
marcharan para Suíza
e o mudo para o hospital
non volveu nunca
o bidueiro
o mudo
todo o que segue a dar señas
o fillo entre Anubis e Osiris
pensando nas almas dos mortos
o pai aínda se vai desvalixindo

la mano la tenía en la parte más gruesa
del pie
padre en el medio
y el tío por delante con la cima
cruzar el puentecillo
el puente que adelgazas
con la voz más delgada con la que
puedes pronunciar la palabra nada
pasar los castañales
ya se veía el pueblo y el mudo lo tiró
iría reventado
hacía daño el peso
y por mal sitio
el tronco tendría quince metros
y el hijo quince años
el mudo lo tiró
aún hoy está en la era
casi comido de carcoma
nunca se hizo la escalera
se fueron para Suiza
y el mudo al hospital
no volvió nunca
el abedul
el mudo
todo lo que aún da señales
el hijo entre Anubis y Osiris
pensando en las almas de los muertos
el padre todavía se sigue defendiendo

Interiores TAL VEZ SÍ.indd 20-21 12/09/2024 16:33:32